



2014 Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales



Docencia
Investigación
Extensión
Comunicaciones
Científicas y Tecnológicas
Anuales
2014



Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



Facultad de
Arquitectura y
Urbanismo

DIRECCIÓN GENERAL:

Decano Facultad de Arquitectura y Urbanismo

DIRECCIÓN EJECUTIVA:

Secretarías de Investigación, de Extensión y de Desarrollo Académico

COMITÉ ORGANIZADOR:

Herminia ALÍAS

Andrea BENITEZ

Anna LANCELLE

Venetia ROMAGNOLI

COORDINACIÓN EDITORIAL Y COMPILACIÓN:

Secretaría de Investigación

COMITÉ ARBITRAL:

Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Gladys Susana BLAZICH / Mario DE BÓRTOLI / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Susana COLAZO / Patricia DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Bruno NATALINI / Patricia NÚÑEZ / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISON / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / Liliana RAMÍREZ / María Ester RESOAGLI / Lorena SANCHEZ María del Mar SOLIS CARNICER / Luis VERA.

DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN:

VIANET | Avda. Las Heras 526 PB Dto."B" | Resistencia | Chaco | Argentina | vianetchaco@yahoo.com.ar

CORRECCIÓN DE TEXTO:

Cecilia VALENZUELA

COLABORADORAS:

Lucrecia SELUY; Evelyn ABILDGAARD

EDICIÓN

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional del Nordeste

(H3500COI) Av. Las Heras 727 | Resistencia | Chaco | Argentina

Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos. Impreso en Argentina. Setiembre de 2015.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

009.

LA CUESTIÓN DE LA DIMENSIÓN URBANA DE LA ARQUITECTURA PÚBLICA. EDIFICIOS ESCOLARES DURANTE EL PRIMER PERONISMO

FOSSATTI, María Elena

Mariaelf17@gmail.com

Arquitecta. Docente e investigadora FAU-UNNE. Codirectora del proyecto acreditado 2010-C002-UNNE sobre la arquitectura y urbanismo del peronismo en Resistencia y Corrientes.

RESUMEN

Se aborda el problema de la arquitectura escolar pública en su relación con la ciudad, durante el gobierno del primer peronismo, con el caso de los edificios realizados en Resistencia, capital del Chaco, a través de los Planes Quinquenales implementados por el Estado Nacional, que instala derechos sociales de más amplio acceso y a tal fin realiza un volumen inédito de obra pública, además de escuelas, en toda la Argentina.

Se analiza el modo de inserción urbana de los edificios en el paso de "las palabras a los hechos", en un área no central de Argentina, de históricas carencias.

PALABRAS CLAVE: peronismo, edificio escolar, territorio nacional.

DIMENSIÓN TRABAJO: investigación.

OBJETIVOS

Analizar cómo se materializa la relación entre la arquitectura escolar pública realizada por los Planes Quinquenales nacionales implementados durante el primer peronismo y realidades físico-culturales locales, a través del abordaje del modo de inserción y la forma de distribución territorial de la edificación en lo material y simbólico y la organización de la representación como imagen de la política en lo urbano.

INTRODUCCIÓN

Desde recientes décadas se produce un importante volumen de producción bibliográfica regional sobre el primer peronismo (1943-1955), aunque en menor grado sobre la arquitectura estatal producida en esa época, y la historiografía disciplinar explica la producción arquitectónica y urbana implementada por los Planes Quinquenales con la ejemplificación de intervenciones en áreas centrales de Argentina, especialmente en la temática de la vivienda popular.¹

Esta investigación intenta indagar el efecto del encuentro entre la implementación de planes nacionales y realidades locales, en el paso de "las palabras a los hechos", a través del caso de los edificios escolares realizados en la ciudad de Resistencia, capital del Chaco. Esto puede mostrar el específico grado de intervención del Estado

Nacional en áreas no centrales con históricas carencias, en relación con la intención política de redistribución de beneficios a sectores sociales más amplios, y la forma que asume su distribución en lo material y simbólico.

El gobierno nacional, durante esa época, reconoce e instala derechos sociales de amplio acceso a los beneficios de lo moderno para sectores más vastos de la población, entre ellos contar con edificios adecuados para la tarea educativa, y para su materialización asigna un considerable porcentaje de recursos, especialmente en el Primer Plan Quinquenal.

Ahora bien, los planes quinquenales implementados por el Estado Nacional durante el primer peronismo comprenden múltiples aspectos sectoriales y realizaciones, entre ellas un importante volumen de obra pública, además de escuelas, en toda la Argentina. La vivienda social es uno de los ejes principales de las políticas sociales, hacia donde se orienta el grueso de inversiones, e identifica al peronismo. Sin embargo, del estudio realizado (FOSSATTI, 2005) sobre las líneas generales que orientaron la acción estatal en arquitectura escolar durante esta época y su grado de realización en el Chaco como conjunto, ha resultado el reconocimiento de un significativo punto de inflexión en la larga duración, por haber sido beneficiado en forma inédita en lo cuantitativo, visto en perspectiva histórica, y respecto de la sincrónica producción a nivel nacional.

Como interesan las características de la distribución territorial de la edilicia escolar pública en su conjunto en la capital del entonces Territorio Nacional, y el específico efecto urbano y social de su acción en diferenciados sectores, integran el universo de estudio el total de edificios escolares realizado por el Estado Nacional en Resistencia por planes quinquenales y destinados al nivel primario de la educación formal, a los que se añade una escuela del nivel secundario. Para la educación no formal se realiza una Escuela Hogar por gestión de la Fundación Eva Perón, que se termina luego del golpe del 55, pero funciona desde sus inicios como asiento de la Universidad Nacional del Nordeste.

El abordaje metodológico utiliza tanto las fuentes primarias relativas a la edificación escolar nacional, organismos encargados de educación y obras públicas, memorias oficiales nacionales y territoriales, como los registros catastrales municipales y trabajo de campo en los distintos edificios. En primer lugar, ubicamos la producción en el encuadre de la Planificación y el espacio del Territorio Nacional, y luego analizamos la relación edificio/ciudad a través de las cuestiones de la cantidad, la posición y la organización de la representación.

DESARROLLO

Planificación y serie edilicia

BERNETTI Y PUIGGRÓS (1993) consideran parte del primer peronismo tanto la etapa de "preparación", que transcurre durante el gobierno de facto desde 1943 a 1946, como la de "consolidación", que incluye los dos gobiernos electos y sucesivos del general Perón, el primero desde 1946 a 1952, y el segundo desde 1952 hasta su interrupción en 1955 por un golpe de Estado. Durante la primera etapa comienza la gestación del Primer Plan Quinquenal (PPQ), implementado luego de 1947 a 1951, y entre las acciones preliminares se registran: la intervención de organismos claves a cargo de lo educativo y la obra pública con ese destino, la recopilación de información estadística en todos los niveles e incluso la gestión de los terrenos necesarios para los edificios realizados por el PPQ.

El Territorio Nacional del Chaco se convierte en provincia Presidente Perón en 1951, recién en 1953 tiene autoridades electas y adhiere al Segundo Plan Quinquenal nacional; pero el eje de las acciones respecto de

edificios escolares hace foco en el avance hacia el oeste territorial. Es por eso que en la capital Resistencia el grueso de lo realizado procede del PPQ del orden nacional.

Los planes quinquenales son elaborados con base en lo económico social, que define su encuadre en el Estado de Bienestar y orienta el importante grado de intervención estatal. Abarcan distintos aspectos sectoriales en función de políticas como estrategias (WALDMANN, 1985), siendo las políticas sociales uno de sus ejes principales más visible, especialmente en el primer plan, e irrefutable marca de identidad política del peronismo, en la que se inserta como resultado material y simbólico la construcción de la edilicia escolar pública.

En esta coyuntura histórica de fuerte intervención estatal y control ideológico, para garantizar en lo interno mayor redistribución social de beneficios, se acrecienta notablemente la centralización nacional de las acciones en todos los órdenes y niveles, desde lo económico a lo educativo, y también en la burocracia y oficinas técnicas encargadas de las decisiones sobre la obra pública, como el Ministerio de Obras Públicas (MOP). En el caso del Chaco, es más notable la centralización, dado su grado de dependencia del gobierno nacional por el carácter de territorio.

Sistematización, coordinación y uniformidad constituyen para el Estado las condiciones necesarias para encarar la gestión de la vasta obra pública, distribuida a lo largo y ancho de Argentina, con destino en variados temas funcionales y que supera el millar en el caso de los edificios escolares. La redundante repetición de los prototipos escolares consolida determinada imagen como marca de una precisa política, con larga proyección en la memoria histórica.

Ahora bien, los edificios escolares construidos por el Primer Plan Quinquenal son resueltos con un limitado número de prototipos, como ajustado patrón de una invariante serie de edificios que se reproduce superando el millar, pero que se instala en diferenciadas situaciones territoriales como sociales en toda Argentina, con distinto efecto específico.

Desde esta perspectiva, se considera que no puede explicarse lo regional con lo que sucede en áreas nacionales más consolidadas históricamente en lo urbano y distinto grado de desarrollo social, como ocurre con las provincias de la Pampa Húmeda. Esta situación ha motivado explorar cómo ha sido el proceso en un Territorio Nacional, a través del caso de los edificios realizados en Resistencia a mediados del XX.

Los edificios en el territorio

Analizaremos cuestiones centrales que atraviesan a la producción de los edificios escolares y definen las características de su implementación en la ciudad.

a) La cuestión de la cantidad

Los Territorios Nacionales eran vastas extensiones periféricas en lo económico y social, fuera de las fronteras provinciales, al sur y al nordeste de Argentina, que se organizan e institucionalizan recién a fines del siglo XIX. Hasta su provincialización a mediados del siglo XX durante el gobierno del primer peronismo, dependían administrativamente del Estado Nacional, que tenía incumbencia exclusiva en todos los órdenes, incluso en lo relativo a lo educativo y a la obra pública.

El Primer Plan Quinquenal culmina justamente cuando el Chaco adquiere categoría de provincia en 1951, con el apoyo de Eva Perón e impulso de sectores gremiales; pero la Nación a partir de ahí concurre con la pro-

vincia en la asistencia educativa y continúa a cargo de los establecimientos creados bajo su órbita, como de la renovación o ampliación de sus edificios, hasta su transferencia definitiva a la jurisdicción provincial en los 70.

Del análisis en la larga duración del problema de la edificación escolar pública en el Chaco (FOSSATTI, 2000, 2005), resulta notable el grado de intervención del Estado Nacional sobre esta temática a mediados del siglo XX, durante el gobierno del primer peronismo, por el contraste en lo cuantitativo respecto de lo realizado durante las seis décadas precedentes, desde los inicios del Territorio Nacional del Chaco a fines del XIX. También luego resulta notable en lo cualitativo la hechura material de estos nuevos edificios escolares, con relación a los edificios de las siguientes décadas. Estos atributos permiten comprender su específico impacto en lo local durante esa coyuntura, como también explican su larga proyección en el imaginario y su permanencia histórica sin mayores cambios, por lo menos en los sectores originales.

Cabe señalar que desde 1943 el MOP anuncia la necesidad de un cambio de dirección en las inversiones públicas a favor de regiones históricamente marginadas, entre las que incluye a los Territorios Nacionales, y acompaña esta propuesta con un listado de obra pública necesaria de construir, efectiva en su mayoría con el Primer Plan Quinquenal. En el período 1943-1946, por el contrario, solamente renueva su edificio en Resistencia la antigua escuela primaria N.º 13 (N.º 1, figura 1), ubicada en la arteria que une Resistencia y Barranqueras, con uno de los prototipos donados al Estado por el filántropo Roger Valet para distintos lugares de Argentina desde fines de los 30.

Si bien la vivienda social es uno de los ejes principales de las realizaciones del PPQ, también el problema de los edificios escolares en toda Argentina es parte sustancial de la política de redistribución. En este sentido, en la revista oficial *El Monitor de la Educación*, el presidente General Perón expresa en 1947 la imposibilidad de enseñar en *“un ambiente que es más bien un establo que una escuela... Necesitamos 10.000 escuelas. Creo que... podremos construir en cuatro años 1000 a 1500 escuelas”*, cantidad luego ampliamente superada, de la cual correspondió casi una centena al Chaco con destino al nivel primario por el PPQ, siendo el tema de principal realización, a diferencia del resto de Argentina.

Desde 1946, los mensajes presidenciales de Perón ratifican lo indicado en el Primer Plan Quinquenal; la necesidad de resolver primero el bienestar en los Territorios Nacionales antes de su provincialización, decisión política que permite explicar que al promediar el siglo el Chaco figure por primera vez entre las principales posiciones en el conjunto nacional por la cantidad de nuevos edificios escolares (LA NACIÓN, JUSTA, 1950), pero que no alcanza a solucionar la totalidad de las deficientes condiciones previas.

El Estado Nacional realiza en el Chaco desde su institucionalización en 1884 como Territorio hasta principios de la década del 40 solamente ocho edificios escolares adecuados y específicos para ese fin, dos de ellos en Resistencia y el resto en poblaciones cercanas (FOSSATTI, 2005). Esto significa un porcentaje ínfimo respecto del total de escuelas creadas y la acumulación de carencias dado el inusitado crecimiento poblacional del Territorio, superior en ese lapso a la media nacional.

Por el contrario, a mediados del XX se realiza en el Chaco aproximadamente una centena de edificios en el curso de pocos años, hecho que marca un notable punto de inflexión en la distribución y densidad territorial tanto en lo urbano como en lo rural, hasta las puertas del Impenetrable. Por primera vez se realizan en Resistencia desde 1948 a 1952 casi una decena de edificios que superan los mil metros cuadrados, la mayoría, mientras el Hogar Escuela (9, figura 1), construido a partir de 1953, tiene atributos de pequeña ciudad por su grado de autonomía vital e importante tamaño, emplazado en un terreno de ocho hectáreas.

Lo cuantitativo se relaciona también con lo cualitativo, ya que significa el acceso concreto de un sector más amplio de población a mejores condiciones materiales en la tarea educativa, y también a un equivalente programa funcional más completo, sea su localización urbana, suburbana o rural, situación antes privativa de un par de escuelas céntricas. Si en 1943 solamente el 11,76 % de los edificios escolares del nivel primario existentes en Resistencia son adecuados y expresamente realizados para el fin educativo, en 1955 ascienden a la mitad, sin contar las importantes refacciones al edificio de la escuela N.º 1; la construcción del Hogar Escuela con destino a la educación no formal y la Escuela Normal del Nivel Secundario, fuera del parámetro comparativo.

Si bien este resultado corresponde sustancialmente a la aplicación de una política compensatoria de importantes carencias acumuladas, a las demandas desde lo estrictamente educativo, se añaden otras variables que intervienen en distinto grado, provenientes del asistencialismo, de la geopolítica y el planeamiento territorial, como aspectos concurrentes y simultáneos que se originan respectivamente en la necesidad de igualar condiciones de vida, la pertenencia a una zona estratégica de frontera del territorio argentino, en la que la escuela cumple un papel fundamental para reforzar el sentido de lo nacional, y finalmente, ser potencial aglutinante y motor de desarrollo para mayor equilibrio social y territorial, objetivo de los planes quinquenales.

Este conjunto de variables explica la instalación en Resistencia, y por extensión en el Chaco, de algunas escuelas con excesiva capacidad de matrícula respecto de las necesidades del área a la que asisten, durante esa coyuntura.

b) La cuestión de la posición física y social de la “Unidad de Acción”

Para comprender la problemática de la edificación escolar en su relación con lo urbano y social, analizamos ahora su *posición*, atributo que puede mostrar por una parte el grado de distancia física o simbólica a equivalentes condiciones educativas por parte de distintos sectores sociales, y el papel de la política al respecto, como los criterios sobre lo urbano subyacentes en la forma de distribución territorial de la edificación que ahora se instala al promediar el siglo.

En cuanto a la posición en la ciudad, cabe señalar que las primeras escuelas, N.º 1 y 2, cuyo origen se remonta a fines del XIX, ocupan desde lo físico y simbólico por largas décadas una posición central y estratégica en la “planta urbana”, dentro del recinto de diez manzanas por diez manzanas que delimita el primer anillo de avenidas, correspondiente a la matriz inicial de la cuadrícula de la colonia Resistencia.

Avanzada la primera mitad del siglo XX, ambas escuelas son parte del escaso grupo de Escuelas Superiores del Chaco, es decir, con el ciclo primario completo, y las únicas en Resistencia que tienen edificio adecuado provisto por el Estado en 1918 y 1930, respectivamente, aunque la ciudad creció en forma notable desde los 20 y superó la media nacional. Cabe señalar que en la década del 30 aumenta un 80 % la población escolar, y en Resistencia durante 1947 la población asciende a 52.385 habitantes, por las migraciones internas provenientes de Paraguay, provincias vecinas o el interior chaqueño, atraídas por las posibilidades de trabajo en las innumerables industrias localizadas en la periferia urbana (ALTAMIRANO, 1994). Acompaña al crecimiento poblacional en estas décadas la prevalente instalación de escuelas infantiles o elementales, que comprenden según la Ley Nacional de Educación Común 1420 solo los primeros grados del nivel primario, y son el techo educativo de la mayor parte de la población escolar chaqueña. Muchas de ellas se instalan incluso en el casco céntrico o “planta urbana” en edificios cedidos o precarios. El Chaco era efectivamente “pujante” por sus industrias, “pero las escuelas eran pobres”, según señala un exalumno del 30 en 1961.²

Ahora bien, durante el primer peronismo los nuevos edificios escolares se concretan en una difícil coyuntura histórica que muestra crudamente los nuevos problemas urbanos y sociales, que se añaden a los irresueltos de vieja data a los que el Estado debe hacer frente. Por una parte, desde 1943 las municipalidades del Chaco son intervenidas, entre ellas la de Resistencia, en consonancia con la escalada de intervenciones a nivel nacional a organismos en distintos niveles, algunas desde la década del 30, en función de variables de direccionamiento económico o ideológico, entre otros. Para los habitantes del Territorio, esto significa la pérdida de autonomía del único espacio electivo (LEONI, 2004) y una limitada operatividad. El diario *El Territorio* en 1948 critica “*el mal estado y abandono de la ciudad por la inacción municipal*”. Sin embargo, a mediados del 30, aún con el ejercicio de la autonomía municipal, la situación urbana no había sido diferente, y solo dependía del lente con que se la observaba y qué espacios comprendía la mirada para definirla. En este sentido, se contrapone la adjetivación de “rica”, “feliz” y “moderna” para Resistencia, que en 1935 un artículo de la publicación oficial *Álbum descriptivo del Chaco* enfatiza como rasgo principal, con la ejemplificación de algunos edificios “suntuosos” en calles céntricas, la descripción de la rutina religiosa de “la mejor sociedad”; frente a la descripción realizada por docentes y concejales municipales, que consta en la documentación oficial de la época, sobre las miserables condiciones de vida en la periferia urbana.

Efectivamente, a mediados del 30 Resistencia era “rica” en industrias que dieron origen al nacimiento de distintas villas, aunque estas se instalaron sin infraestructura y en terrenos bajos e inundables; un problema concreto y grave que en 1942 motiva debates y resquemores en el seno del Concejo Municipal ante nuevos pedidos de subdivisión de lotes rurales y la falta de soluciones estructurales. La invariante en el tiempo es la falta de planificación, y el importante incremento de población con relativa posibilidad de ocupación en el curso de los 40 desborda la acción municipal, limitada en su capacidad operativa y financiera.

Al promediar el siglo, la declinación definitiva de los pilares económicos regionales que representa el tanino y el algodón e industrias derivadas acrecienta las migraciones de distinto tipo, porque ahora Resistencia constituye el paso provisorio de población “expulsada” del interior, que no tiene posibilidades de permanecer por el cierre de las fábricas y busca su definitivo asiento en Buenos Aires u otras áreas de la Pampa Húmeda (VALENZUELA DE MARI, 1992).

En este contexto de importante y acelerada expansión urbana sin la infraestructura adecuada, que desborda la capacidad de respuesta municipal, a mediados del XX aparecen cambios en la dinámica, en parte por la asistencia directa de la Nación a partir de 1948 a los municipios de los territorios para cuestiones no estructurales, como apertura de calles, veredas, entre otros; pero en gran medida por la realización simultánea de un volumen regular de obra pública y privada.

A las citadas escuelas del Primer Plan Quinquenal se añaden delegaciones de organismos nacionales, el barrio de obreros Evita, de 48 viviendas, primera realización estatal en el Chaco respecto de la temática, otro cercano de 120 mínimas viviendas, además de un gran “Parque Indígena” y con posterioridad un Hogar Escuela, entre otras obras. También se construyen, dispersas, algunas viviendas unifamiliares privadas con créditos del Banco Hipotecario Nacional e impulso de la Fundación Eva Perón; todo de similar estética para un nuevo modo ideal de habitar, estudiar y emplear el ocio en la “Nueva Argentina”; según la perspectiva política.

Este conjunto de obras en marcha motiva por su distribución un nuevo mapa de vinculaciones y servicios: la ampliación del recorrido del transporte urbano a distintas villas y su conexión con lugares clave destinados al trabajo, el ocio, la salud y el comercio; la instalación de veredas de lajas para el acceso a las nuevas escuelas desde lo más consolidado de la “planta urbana”, la apertura de calles, la solicitud de loteos de chacras, la pro-

longación de la red de agua, entre otras acciones según registros municipales. Un claro indicador del volumen de lo ejecutado es la falta de cemento, un problema que destaca la prensa, como también el emplazamiento de nuevas obras en cotas aceptables, pero con aledaños inundables. Problema histórico por la negación del sitio punteado por lagunas y limitado por ríos, que en 1954 la municipalidad aborda con un calificado Plan de Saneamiento, pero el golpe de facto del 55 interrumpe y el problema persiste hasta la actualidad.

Ahora bien, respecto del tipo de ocupación de los nuevos edificios escolares, la Escuela Normal Rural (2, figura 1) creada en 1910 ocupa su nuevo edificio en 1948 en su terreno reservado décadas antes frente la plaza oeste, según criterio histórico del Consejo Nacional de Educación para el emplazamiento de escuelas en lo urbano.

Sin embargo, durante el primer peronismo, por una parte se sustituyen los edificios deficientes o alquilados de algunas antiguas escuelas por otros en localizaciones próximas y tangentes a los anillos de avenidas que delimitan el casco céntrico, como los casos de las escuelas 3, 4 y 5 (figura 1), siendo algunos terrenos (4 y 5, figura 1) la mitad de una manzana, porque desde las primeras décadas del XX la especulación ocupó el lugar que dejó la falta de regulación, problema también persistente hasta hoy.

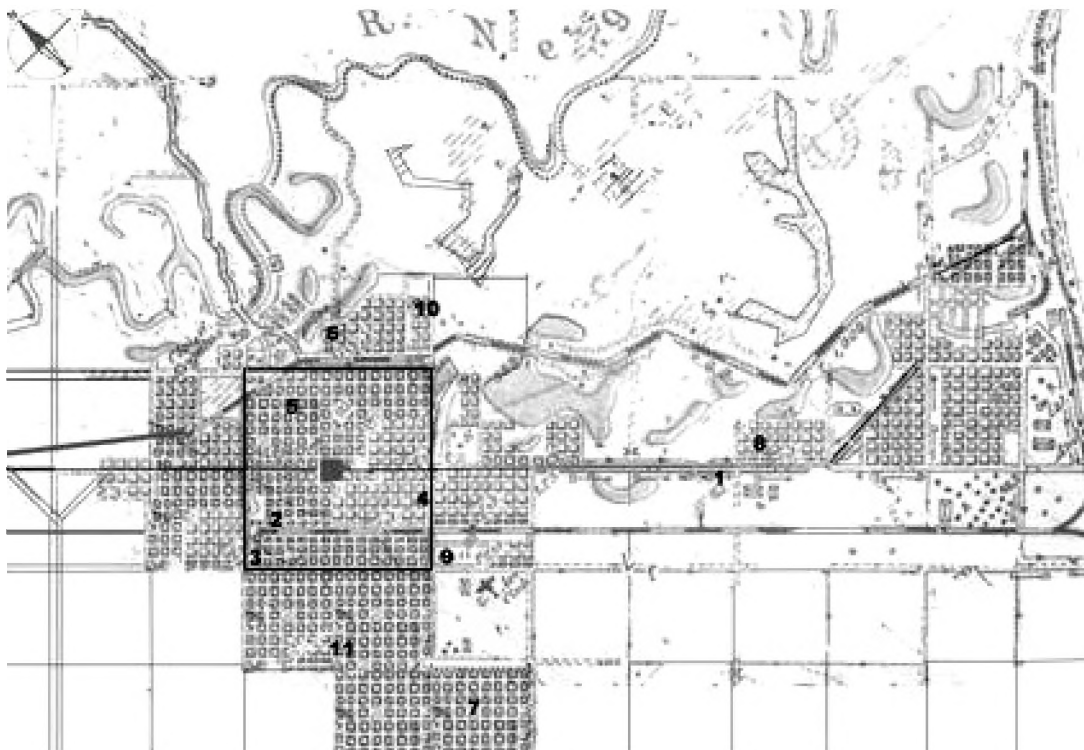


Figura 1. Resistencia. 1954. Edificios realizados por planes quinquenales: 2 a 10. Edificio donación Valet: 1
 Elaboración propia sobre base IGM

Pero debe entenderse como un conjunto a la instalación de los nuevos edificios escolares durante el primer peronismo. Ahora lo inédito es que ocupan posiciones más allá de la “planta urbana”, en fundante avance sobre lo suburbano, marcando todas las direcciones de los puntos cardinales para mayor redistribución de beneficios y dirigir un crecimiento más equilibrado. Términos que parecen sugerir una versión adaptada a la realidad casi rural de Resistencia, del criterio sostenido por el “*planeamiento*” subyacente en las políticas de los planes quinquenales y distintos organismos, que contempla el tratamiento de lo urbano y lo rural en su conjunto como superación del “*urbanismo*” restringido a la ciudad. Además de cuestiones de planificación, que no parten de un plan municipal, sino de criterios sobre lo territorial vía la obra pública del orden nacional, se asocian cuestiones de geopolítica como de asistencialismo, en pos de mayor redistribución física y equilibrio social. Es por eso que se realizan algunos edificios cuya capacidad excede ampliamente la matrícula, y su alcance incluye amplias áreas rurales: los alumnos llegan a pie entre la maleza o a caballo, o son elementos iniciales de futuros barrios de vivienda social (7 y 8, figura1).

Al nordeste de la planta urbana se concretan otras escuelas (6 y 10, figura1), siendo la última crucial elemento motor del paso de área semirural a “barrio”, así como lo registran escritos docentes de la época (FOSSATTI, 2014).

Una cuestión central que define la impronta urbana de estos edificios la constituye el emplazamiento en su mayoría en terrenos de una hectárea, según criterio establecido por el Consejo Nacional de Educación (CNE) desde principios del 40, para propiciar la “moderna” organización extendida del edificio y amplios espacios abiertos saturados de árboles como mejores condiciones edilicias y posibilidades pedagógicas, frente a la institucionalizada disposición claustral, que bien ejemplifican las anteriores escuelas 1 y 2. En función de la implementación del PPQ se intensifica la gestión por el CNE de terrenos de una hectárea (tamaño de la manzana en Resistencia, unidad mínima de la cuadrícula urbana), que resultan las escasas áreas verdes actuales.

La escuela se entiende desde la política educativa como “unidad básica de acción social”, en función del objetivo de una relación más estrecha con el hogar. El concepto de unidad recurrente en los mensajes de Perón también subyace en la repetición y redundancia de la imagen del prototipo más usado en territorios y provincias, que muestra claramente la publicación oficial La Nación Argentina asociando evocación y reproductibilidad.



Figura 2. N.º de escuelas en el Chaco
Fuente: La Nación Argentina (1950)



Figura 3. La unidad urbana: Escuela primaria N.º 242.
Fuente: MARÍA ELENA FOSSATTI, 2013

Se utilizan prototipos de dos niveles para reforzar el carácter que una Escuela Normal demanda (2, figura 1), y para las escuelas primarias (5 y 6, figura 1) por la relación entre matrícula y terreno, pero también por su ubicación en la "planta urbana" en el "mejor lugar, el mejor barrio, el más alto" (5); y se destacan notablemente en la época respecto de su inmediato contexto de regular densidad y construcciones de poco porte. Las restantes escuelas, de carácter más "rural" y ubicadas en el borde de la planta urbana, villas suburbanas o prácticamente áreas rurales, son resueltas en prototipos de una sola planta y terrenos en su mayoría de una hectárea, con similares comodidades y aulas especiales, pero en versión más económica en lo material y escala espacial.

El papel de avanzada que representa la escuela como institución bajo nuevas premisas de la política educativa sobre mayor relación con la comunidad e integración social se conjuga con esta nueva materialidad como un factor importante que impulsa la transformación urbana junto al paulatino loteo e instalación de "casitas", la mayoría modestas y algunas del Plan Eva Perón, como ejemplifica la evolución catastral de villa Puppo, al nordeste de la "planta urbana" (FOSSATTI, 2014), Villa Libertad al suroeste y La Liguria al sureste. Por sus atributos físicos y disponibilidad de terreno, las escuelas permiten la inédita oportunidad de acceso a similares o mayores condiciones materiales que las escasas escuelas centrales, además de constituir el centro social de amplias zonas como la oeste, por ejemplo, que dio origen a clubes deportivos que inician allí sus prácticas (3 y 5).

d) La organización de la representación

Además de su posible reproducción al infinito para resolver rápidamente lo cuantitativo, los prototipos escolares del PPQ de modestos atributos materiales representan las ideas sobre la educación y la sociedad en esta coyuntura histórica, y son resueltos desde la especificidad del campo disciplinar de la arquitectura en la búsqueda de una identidad nacional.

Mampostería de ladrillos comunes, revoque común y pintura clara, tirantería y aberturas de madera, pisos graníticos y cubiertas inclinadas de tejas coloniales o chapas de fibrocemento rojo integran el conjunto de materiales utilizados en los edificios escolares en una manufactura correcta, que refuerzan desde la técnica junto a lo figurativo alusiones mediadas a lo colonial como referencia de lo que se entiende como nacional, vía el lenguaje del californiano; mientras que la ubicación exenta de los edificios con largas alas en amplios terrenos arbolados resulta una imagen asociada a lo rural o suburbano.

El californiano no es la única referencia lingüística de esta política, pero es prevalente en la obra pública, sean viviendas sociales o edificios para los distintos organismos, y en la arquitectura escolar realizada por el Estado Nacional, donde puede penetrar a lo largo de Argentina.³ BALLENT (2014) advierte que el californiano ocupó un lugar privilegiado dentro de los lenguajes que utilizó el peronismo resignificando su sentido: *"la insistencia con que lo difundió la propaganda oficial logró 'politizar' un lenguaje arquitectónico nacido previamente (...) su significación social ya no remitiría a consideraciones técnicas, o sociológicas, sino políticas"*.

Cabe consignar que en el Chaco, recién a mediados de los 50 se proyectaron obras públicas con estética racionalista más asociada a lo urbano, que se terminaron con posterioridad al golpe de Estado en 1955, como el emblemático caso de la Casa de Gobierno. Excepto la escuela N.º 1, resuelta sobre la línea municipal y con una arquitectura ecléctica de base italianizante en 1918, tanto la escuela N.º 2 de 1930 y la escuela donada por Valet en el 40 (1, figura 1), y ubicadas en amplios terrenos y portadas con referencia neocolonial, establecen cierta idea de escuela en el Chaco y una continuidad lingüística con lo realizado por los planes quinquenales.

La retórica actúa en escalas superpuestas: desde la sintética figura del tímpano que representa a “la escuela” primaria, al plano medio donde la tipografía la identifica como Institución, y en algunos casos, aparece también la referencia en menor tamaño de la autoría, correspondiente al Ministerio de Obras Públicas.

Sin embargo, la Escuela Normal, gestada desde 1945, pero terminada en 1948, marca su diferencia como nivel educativo y trayectoria tradicional, con la fachada principal resuelta dentro de las convenciones elaboradas por décadas en oficinas técnicas del orden nacional para escuelas secundarias, y también en clave con la estética de la época. La monumentalidad austera y clásica de su *loggia* de acceso —cualidad devenida no por el tamaño como por la disposición y proporción de las piezas— se contrapesa con las cubiertas inclinadas de tejas coloniales y muros claros de largas alas; mientras su ubicación frente a la plaza 9 de Julio amplía sustancialmente su escala y proyección simbólica.



Figura 4. Prototipo de dos plantas
Fuente: M. E. FOSSATTI, 2013



Figura 5. Escuela Normal Rural
Fuente: AGPCH



Figura 6. Prototipo de 1 planta
Fuente: AGPCH

A esta representación de la Institución en las escuelas primarias le corresponde una organización extendida de la planta, posible de acrecentar por multiplicación de módulos a partir de un núcleo básico. Por una parte, se esquematizan en un reducido número de prototipos articulados con formas elementales las búsquedas de espacialidad de la arquitectura moderna. Por otra parte, los edificios proveen tanto a los alumnos de áreas periféricas como centrales de amplios espacios cubiertos para reunión, actos o comedor escolar, con el apoyo de completas cocinas, grupos sanitarios provistos de duchas y vestuarios, talleres de manualidades para ambos sexos y biblioteca; espacios obvios de inclusión en escuelas de áreas centrales de Argentina desde fines del XIX, pero inéditos en casi la totalidad de las escuelas territorianas, que explican el carácter de “modernas” asignado en aquella época más allá de la elemental y modesta estética y su larga proyección en el imaginario urbano.

A MODO DE CIERRE

Poner en relación arquitectura, territorio y política, a través de las dimensiones de *su producción* y de *su materialización e implantación* —donde se decide cómo resolverlo— ha permitido reconocer cuestiones diferenciales respecto de áreas centrales de Argentina, en el paso de “las palabras de la política a los hechos”, en la implementación de un plan del orden nacional, como precisar un importante momento de inflexión en la historia de Resistencia y también de los edificios escolares del Chaco, visto en perspectiva histórica.

Los edificios escolares se instalan en Resistencia en una coyuntura crítica, por la disminución de oportunidades laborales por cuestiones de mercado internacional, que impactan en las industrias derivadas de los pilares de la economía chaqueña, ubicadas en gran número en la periferia de esta ciudad y también del interior, de donde procede el grueso de las migraciones que expanden en forma notable la ciudad más allá de la "planta urbana". En esta coyuntura, donde la municipalidad tiene baja capacidad operativa, en parte porque la magnitud de problemas es inédita, en continuidad histórica la ciudad se expande sin planificación integral; aunque cabe reconocer la decisión de resolver cuestiones estructurales en lo físico con un calificado Plan de Saneamiento interrumpido por el golpe de Estado, siendo la negación del particular sitio de Resistencia punteado de innumerables lagunas un problema aún persistente, sin efectiva aplicación de regulación municipal.

Resulta relevante en lo material-simbólico el grado de presencia estatal nacional a través de los edificios escolares, que favorecen dentro de sus límites a la modernización urbana, a través del aporte al desarrollo de distintos barrios en lo físico, pero también en lo social, como uno de los instrumentos de la política de redistribución física y social para mayor equilibrio que resuelve a la vez problemas de política social como de estrategia territorial, de la política educativa para una relación más estrecha entre hogar y escuela, y también del asistencialismo.

Esta concepción más amplia de lo moderno —que supera a la simple modernización estética— explica su persistencia en las memorias barriales; es decir, su efectiva proyección en la memoria histórica por sus cualidades de promoción social, más allá de esa particular coyuntura o determinada estética. Sin embargo, si bien la cuestión de la cantidad era un problema para resolver de primer orden en aquella época, para promover en forma más amplia mayor calidad social, es la retórica la que redujo a los prototipos escolares a lo esquemático y evocativo, para garantizar su simple recepción a través de la repetición y otorgar una clara identidad a "los hechos" de determinada política.

Si las "unidades culturales-espaciales" eran en sus inicios una marca concreta y positiva respecto del vacío suburbano motorizando su desarrollo, en la actualidad son testimonios activos de la época y parte de la escasa reserva verde, especies de pulmones en la especulativa y densa trama, que urge conservar.

FUENTES

Resoluciones Municipalidad de Resistencia y sesiones de Concejo 1943-1955.
Documentación técnica y educativa de establecimientos escolares. Centro de Documentación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco.
Educación Común, año 1945 (1947) Consejo Nacional de Educación, RA.
El Monitor de la Educación Común: colecciones años 1947, 1948 y 1949.
II Plan Quinquenal. Buenos Aires: Subsecretaría de Información.
LA NACIÓN ARGENTINA justa, libre y soberana (1950) Tercera Edición. Año del Libertador General San Martín.
Primer Plan Quinquenal. Buenos Aires: Subsecretaría de Información.
MEMORIA AÑO 1950. Archivo Histórico de la Provincia del Chaco. Chaco: Casa de Gobierno.
MEMORIA DEL AÑO 1948, Gobernador: Dr. Antenor Farías, RA. (1949) Resistencia: Ministerio del Interior, Gobernación del Chaco.
Qué es un Plan Quinquenal (1952) Presidencia de la Nación, Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones.

NOTAS

1. Ver: trabajos sobre políticas del peronismo en redesperonismo.com y los tres congresos realizados en 2008, 2010 y 2012. MACOR DARÍO y CÉSAR TCACH (editores) 2003. *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe: UNL. Ver capítulos en LEONI, MARÍA SILVIA, SOLÍS CARNICER, MARÍA DEL MAR (compiladoras) 2012. *Provincias y Territorios en el nordeste argentino (1880-1955)*. Buenos Aires: Prohistoria Ediciones. Trabajos sobre arquitectura y ciudad durante el peronismo (obra completa o capítulos): BALLENT, ANAHÍ. 2005. *Las huellas de la política: vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*, Buenos Aires: Prometeo y UNQ. TORRES CANO, MANUEL Y MASTROGIACOMO, VIVIANA ELISABET. 2008. *Imaginaríos sociales y Arquitectura de la Educación Popular y del Turismo social en Mar del Plata (1946-1955)*, en Primer Congreso de Estudios sobre el peronismo. La primera década. BALLENT, ANAHÍ; LIERNUR, FRANCISCO. 2014. *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; LIERNUR, FRANCISCO. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
2. Documentación histórica-PC N.º 33, Meccyt, Provincia del Chaco.
3. Se ha verificado tal situación en las escuelas por la Ley 1420 en ex Territorios Nacionales, en las escuelas rurales y suburbanas de provincias realizadas por la Ley Láinez.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, Marcos Antonio; SBARDELLA, Cirilo Ramón; DELLAMEA DE PRIETO, Alba Nidia** Actualización: **QUIROGA, Omar** (1994) *Historia del Chaco* (2da. ed. Actualizada). Cosmos Editorial, Buenos Aires.
- BALLENT, Anahí; LIERNUR, Francisco** (2014) *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- FOSSATTI, María Elena** (2000). "La FOSSATTI, María Elena (2001) "La problemática del edificio escolar chaqueño (1884 - 1930)", En *XX Encuentro de Geohistoria Regional*. 5 y 6 de octubre de 2000. Volumen I; Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET (pp. 373 a 391). Meana Impresores, Resistencia, Chaco.
- FOSSATTI, María Elena** (2005) "La arquitectura escolar chaqueña en la planificación del desarrollo peronista". En *XXIV Encuentro de Geohistoria Regional. IIGHI - Conicet*, Resistencia 9, 10 y 11 de septiembre de 2004. ISBN 987-21984-1-1 (pp. 238 a 245). Talleres de Gráficos de la Dirección de Impresiones de la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.
- FOSSATTI, María Elena** (2014). "De 'Escuelita del monte' a 'Escuela de la capital': representaciones de arquitectura escolar y ciudad durante el primer peronismo". En *Cuaderno Urbano N.º 16, Espacio, Cultura y Sociedad*. ISSN 1853 - 3655 (versión digital), ISSN 1666 - 6186 (versión impresa), julio de 2014, Resistencia: Coedición Nobuko/ Eudene.
- LEONI, María Silvia** (2004). "Los municipios y la política en los territorios nacionales. El caso del Chaco (1884-1946)". *Revista 3, Escuela de historia*. Año 3, Vol. 1, N.º 3, Salta.
- PUIGGRÓS, Adriana (dirección); BERNETTI, Jorge Luis y PUIGGRÓS, Adriana** (1993). *Peronismo: Cultura política y Educación (1945 - 1955)*. Editorial Galerna, Buenos Aires.
- VALENZUELA DE MARI, Cristina** (1992) *La expansión urbana y demográfica de la ciudad de Resistencia. 1878-1986*. Facultad de Humanidades, UNNE, Resistencia, Chaco.
- WALDMANN, Peter** (1985) *El peronismo 1943-1955*. Biblioteca Argentina de historia y política. Hyspamérica Ediciones Argentina, SA, Buenos Aires.